

«Este libro fue sacado en París de francés en castellano»:
la coronación de Carlos VIII de Francia en su
iné dita traducción escurialense (1484)*

MARTA LÓPEZ IZQUIERDO

Université Paris 8

LOLA PONS RODRÍGUEZ

Universidad de Sevilla

Resumen. Nuestro trabajo tiene como objetivo general ofrecer un acercamiento a una traducción muy poco conocida: la que se hizo en 1484 desde el francés al castellano con el relato de las fiestas y ceremoniales que se realizaron con ocasión de la coronación de Carlos VIII de Francia. Bajo ese objetivo se recogen otros propósitos más particulares de alcance lingüístico: en primer lugar, dar explicación concreta a las muy variadas particularidades que ofrece esa traducción, transida, como veremos, de galicismos, y, en segundo lugar, describir esas interferencias entre la lengua de partida y el castellano, lengua meta, anclándolas en una tipología general de permeabilidad lingüística esperable en caso de contacto lingüístico. *Palabras clave.* Traducción, siglo XV, préstamo estructural, préstamo léxico, galicismo.

Abstract. In this paper we offer a detailed analysis of the gallicisms founded in the *Coronación del rey Carlos VIII de Francia* (1484). This text was translated from French to Spanish by the unknown Sancho de la Forca, who did not avoid the use of French words and structures hard to understand in Spanish. A borrowing scale is used to organize data, and it allows to present the translation as a very particular text among the wide collection of translations produced in Spain in the last decades of the Middle Ages.

Keywords. Translation, 15th century Spanish, structural borrowing, lexical borrowing, gallicism.

* Este trabajo es uno de los frutos del proyecto FFI2013-45222-P, *La escritura historiográfica en español de la Baja Edad Media al Renacimiento: variantes y variación*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno español.

1. LA *CORONACIÓN DEL REY CARLOS VIII DE FRANCIA Y FIESTAS QUE SE HICIERON (1484)* Y SU MODELO SUBYACENTE

Estudiamos en las páginas que siguen una obra conocida en los catálogos de manuscritos cuatrocentistas y de traducciones bajomedievales, pero que no ha recibido apenas atención filológica antes de que la editásemos en López Izquierdo/Pons Rodríguez (2015)¹. El texto, que hemos titulado *Coronación del rey Carlos VIII de Francia y fiestas que se hicieron*, se conserva en un único testimonio, el manuscrito e-IV-5 de la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. En él se relata la entrada del rey Carlos VIII de Francia en París tras su coronación en Reims y las justas y torneos que se celebraron en París, en particular el paso que en honor de Carlos VIII llevó a cabo el caballero de la Sosia, enfrentándose en un combate singular a una serie de grandes señores del reino. Contiene algunas ilustraciones y un par de noticias en el *éxplícit* sobre quién lo tradujo: Sancho de la Forca, *comendador de la encomienda de Tanpas*, y para quién: el conde de Benavente.

Et este libro fue sacado en Paris de françes en castellano et sacolo el comendador Sancho de la Forca, comendador de la encomienda de Tanpas para lo llevar et dar al muy manifico et muy ylustre señor el señor conde de Benabente & fue acabado vienes a XXV dias de nobien[b]re del señor de mill & quatroçientos & ochenta et quatro años.

No sabemos (aún) quién es este Sancho de la Forca, a quien el texto sitúa al servicio de la encomienda de Étampes, concesión a la orden de Santiago dentro de Francia, cerca de París. Parece, por su nombre, un español emplazado en Francia, que traduce con celeridad y que, por eso o por su conocimiento desigual de la lengua de partida, transfiere con bastante asiduidad estructuras francesas a la copia castellana. Sí conocemos, con mucho más detalle, quién es el receptor de la traducción: el cuarto conde de Benavente, Rodrigo Alfonso de Pimentel (1441-1499)².

¹ En Pons Rodríguez/López Izquierdo (en prensa) se explican con más minuciosidad detalles de descripción codicológica, contextualización del encargo y recepción del manuscrito, organización interna, contenido y relación con sus posibles fuentes francesas.

² Este continuó con la tradición iniciada por el segundo de los condes de su casa, la de componer una biblioteca según el gusto y la capacidad de un noble de su tiempo; conocemos el repertorio de libros que compusieron tal colección libresca y hallamos dos motivaciones para que esta *Coronación* encontrase acomodado en ella: por una parte, la *Coronación* consueña con una buena parte de los libros atesorados por el linaje benaventino para su lectura privada, de temática cortesana, ceremonial, caballeresca...; por otro lado, en una

Si bien, como afirma Romero Cambrón (2011: 104), «con mucha probabilidad en la redacción de una obra medieval, en un determinado punto, se ha recurrido a la traducción más o menos mediatizada», el siglo XV es en la Edad Media el momento más relevante del fenómeno de la traducción, pues se incrementan respecto a épocas anteriores de forma considerable el número, la temática y los promotores de las traducciones. La traducción de que nos ocupamos aquí no se hace de un texto o autor del pasado grecolatino, como muchas de las encargadas por Santillana o de las que en el XIV acometió Fernández de Heredia. Se traduce un texto muy reciente y sobre un monarca reinante en el momento de la escritura³. Por su temática, se inserta en una filiación textual que engloba la crónica, la relación de sucesos, el relato caballeresco y los armoriales.

Toda traducción es un texto que refleja un acto de lectura e interpretación subyacente de forma ineludiblemente particular e incompleta; una traducción es, en palabras de Steiner (1975), un *desplazamiento hermenéutico*. Para la reconstrucción de ese acto de lectura, sabemos que es crucial el cotejo del texto obtenido con el texto de partida, pero para el caso de la *Coronación* no contamos con esa fuente francesa. Disponemos de un *Ordo Coronationis* de Carlos VIII de Francia (Jackson 2000), que no incluye nada de la narración de los fastos que se hacen al terminar la coronación, justamente el punto de arranque de nuestra traducción. Disponemos igualmente de la descripción en verso de la entrada en París del rey Carlos VIII de Francia (*vid. Entrée*), que tampoco parece ser la fuente directa de la traducción castellana. Carecer de la fuente complica notablemente nuestra interpretación del manuscrito escurialense. Por una parte, tenemos dudas sobre si las fuentes fueron varias o una, ya que, por indicios intratextuales, hay razones para suponer que el traductor consultó más de una fuente y que hizo un sumario para centrarse por alguna razón en los torneos y combates en que intervino el llamado caballero de la Sosia. Con todo, creemos posible, y a ello dedicamos las páginas que siguen, acometer una

conexión que en tiempo de Enrique IV puede calificarse cuando menos de peliaguda, el cuarto conde de Benavente tuvo relación (acreditada epistolariamente) con el recién investido monarca francés. Dos de los hijos del conde habían estudiado en París, lugar donde, como se declara en el *épicite*, el texto de la *Coronación* fue «sacado de francés en castellano».

³ El texto es, muy simbólicamente, *sacado* de francés en castellano y no *traduzido*; igual que son *sacadas* o *trasladadas* muchas de las traducciones que se hacen en el XV castellano; el empleo de la forma *traduz/cir* remite a un uso italianista que está en Santillana y en las obras salidas de su círculo de patrocinio, muy repetidamente señaladas como productos típicos del siglo XV.

descripción del idiolecto de Sancho de la Forca que se reflejó en el texto de la *Coronación* escurialense.

Tal idiolecto nos parece particularmente interesante por los siguientes motivos: en primer lugar, la obra data del último cuarto del siglo XV cuando, ya pasado el acmé latinizante (Pons Rodríguez 2006), se han comenzado a asentar algunos de los latinismos e italianismos léxicos introducidos en la lengua elaborada de su tiempo, y a perderse como rasgos efímeros o consolidarse gradualmente algunas de las novedades latinizantes de tipo sintáctico; nos interesa, pues, constatar en qué sentido Forca hace uso de esas novedades que se habían ido introduciendo desde arriba y sistematizar la descripción del idiolecto de este traductor de acuerdo a una escala de permeabilidad lingüística propuesta para casos de contacto de lenguas.

2. PERMEABILIDAD Y TRANSFERENCIA LINGÜÍSTICA EN CASO DE CONTACTO DE LENGUAS

La situación de partida para los fenómenos de préstamo es, evidentemente, la del contacto de lenguas, que puede darse en el plano de la inmediatez comunicativa (Koch/Oesterreicher 1990) para generar situaciones de diglosia, *code-switching* o incluso génesis de lenguas *pidgin*, o en la distancia comunicativa. Para este caso, partimos de un conocimiento de otra lengua cuyos modelos escriturales o contenido textual se sienten prestigiosos y altos diafásica y diastráticamente. Ese conocimiento de la otra lengua puede ser mayor o menor y conllevar algún tipo de operación de traducción. De esa clase de operaciones se derivarán préstamos sintácticos, calcos, préstamos léxicos y semánticos o trasvase de usos gráficos. Obviamente, una traducción es una producción individual que no refleja una situación perdurable sino el efecto del contacto en un idiolecto concreto, estático en el sentido de que está fijado en el texto traducido y no supone un uso real por parte del locutor de ese mismo repertorio lingüístico.

Trabajos clásicos sobre contacto de lenguas como los de Thomason/Kaufman (1988), Silva-Corvalán (1986, 1995) o Winford (2003) nos han familiarizado con una terminología de fenómenos típicos de contacto de lenguas (*interferencia, préstamo, calcos...*) diseñada específicamente para corpus de ejemplos procedentes de contactos en la inmediatez comunicativa. Las citadas Thomason/Kaufman (1988), y más recientemente, Heine/Kuteva (2005: 250 y sigs.) estudian los contactos escriturales que se realizan a través de la traducción, y que inciden en un primer momento en los registros escritos de una lengua. También Koller (2000) ha desarrollado

una tipología de innovaciones que se producen a través del proceso de traducción⁴.

Es interesante constatar que la definición de interferencia para uno de los padres de los estudios sobre contacto de lenguas, Uriel Weinreich (1953: 1), coincide con una de las definiciones de error en traductología (Mossop 1989; Chesterman 1997): «Those instances of deviation from the norms of either language which occur in the speech of bilinguals as a result of their familiarity with more than one language, i.e. as a result of language contact, will be referred to as INTERFERENCE phenomena» (Weinreich 1953: 1). En ambos casos, se habla de «desvío de la norma». Desde otra perspectiva traductológica, se define el error como incumplimiento del contrato de traducción (Hurtado Albir 2001: 15), tomando en cuenta la eficacia comunicativa de la traducción y el efecto obtenido en el destinatario (Kusssmaul 1995: 128). Partiremos, con todo, de la escala de préstamos propuesta por Thomason/Kaufman (1988) para casos de contactos orales entre lenguas a fin de discriminar los usos lingüísticos particulares que presenta la traducción de Sancho de la Forca. Ambos autores utilizaban los parámetros de la duración y el nivel de bilingüismo así como el factor de la presión cultural para diferenciar préstamos léxicos de préstamos estructurales más o menos fuertes, separando una serie de posibilidades en el préstamo que se exponen en una escala de mayor probabilidad a menor.

2.1. *Léxico no básico*

Separamos los usos léxicos de tipo galicista que aparecen en la *Coronación* dentro de léxico no básico (término que Crowley (1992) empleaba para referirse al vocabulario ligado a una cultura específica). Se reúne en este grupo, en primer lugar, la abundante onimia (toponimia, antroponimia) que aparece en el texto para dar nombre a nobles que acompañan al monarca y los lugares del recorrido real. Este manuscrito se enfrenta, como tantas otras traducciones del XV, al reto de verter al castellano antropónimos en la lengua de partida que pueden o no tener una versión en castellano; pero, frente a ellas, el traductor opta en general por el mantenimiento de la estructura fónica del antropónimo francés y habla de *Xarles* y no de *Carlos*, llama al gran protagonista de la obra caballero de *la Sosia* (o *Susia*) sin traducirlo del francés *souci* o alude a la *puerta aupueyntras* sin pasar al castellano la forma como *puerta de los pintores*. Obviamente, y como se ve en las

⁴ Distingue este autor, siguiendo la estela de Steiner (1995), entre innovaciones sistémicas y estilísticas, y en estas últimas, entre innovaciones cualitativas y cuantitativas.

grafías utilizadas, el mantenimiento se hace a costa de una adaptación de la fonética francesa hecha *al oído*.

Por encima de la onimia, y reuniendo a gran parte de los préstamos léxicos que se dan en la obra, la mayor parte del léxico no básico que traspasa con escasa adaptación De la Forca desde las fuentes francesas es el que alude a referentes específicos de la caballería, los torneos y los adornos vestimentarios. Así, los retos y valentonadas que asumen los caballeros en las fiestas en torno a la coronación son calificados como una *entrepisa*, un empleo inédito en el castellano (los usos de *empresa* con el sentido de ‘hazaña’ o de ‘prenda’ son de fines del XV en adelante, *cf. DECH, s. v. prender*) que era, en cambio, común en francés.

No es casual que en alguna de estas innovaciones De la Forca repita un uso léxico que ya hallamos en el Marqués de Santillana, muy extranjerizante en lo lingüístico, aunque más volcado hacia el italianismo que hacia el galicismo. En la *Coronación* se usa *corsier* o *cursier* para nombrar al caballo, del francés antiguo *corsier* (hoy *coursier*), que dio *corcel* en español, palabra ya común en el XVI pero que en el XV era rara en frecuencia y en forma (*cosser, corser*): la usa, como claro galicismo, el Marqués de Santillana. Igualmente sucede con el galicismo *clarones*; en la parafernalia de torneos y retos caballerescos que se describen no faltan menciones al acompañamiento musical. De la Forca aludía a ese instrumento de viento (el *clairon* del francés) que en España encontró acomodo y nombre, *clarín* a partir del XVI (*clarinete* es italianismo del XIX)⁵.

Lo mismo ocurre con otra palabra que pertenece al siguiente ámbito semántico que consideraremos, el de la vestimenta y el exorno. La voz *horfabrería* que aparece en el manuscrito es una rareza en el siglo XV, ya que en castellano, en forma de *orfebrería*, se introdujo muy tardíamente, en el XIX, tras algún precedente aislado seiscentista en obras italianizantes⁶.

En ese mismo campo semántico, el léxico de la vestimenta de origen francés es abundante en términos y refleja el mundo de la sociedad y las fiestas bajomedievales que tan detalladamente retrató Huizinga al describir

⁵ De nuevo, Santillana había anticipado el uso: «Ya sonaban los *clarones* / E las trompetas bastardas / Charamías e bombardas / Facían distintos sones: / Las baladas e canciones, / E rondeles que facían, / Apenas los entendían / Los turbados corazones» (*El sueño*).

⁶ Santillana y la *Coronación* coinciden en albergarla como préstamo; escribía el marqués la forma con *a* que presenta la *Coronación* (es hápax en castellano emparentado con la forma antigua francesa *orfavrerie*): «por aquel monte venía / honestamente arreado, / non de perlas nin brocado / nin de neta *orfabrería*, / mas ropa larga vestía / a manera de sciēte, / e la su fabla prudente / al hábito conseguía» (*ca. 1430, El sueño*).

el *otoño de la Edad Media*. Los galicismos de este ámbito son muy numerosos: justamente en este entorno se podrían dar diferencias claras en el protocolo y usos de vestir entre Francia y Castilla, que dan curso a voces que causarían gran extrañeza para un lector del XV, aunque no siempre para el actual: encontramos así *xaquetas, herminos, chaperon, (h)uca, gorgerina, algodón, franjado*, entre otros.

Mencionemos, por último, dentro del léxico cultural galicista de la *Coronación* el que se refiere a los cargos institucionales o de representación con que se designan a los personajes que acompañan o reciben al rey en su desfile por las calles de París. Muchos de estos cargos funcionan a su vez como títulos y nos acercamos por consiguiente de nuevo al ámbito de la onimia, de difícil traducción a otra lengua y sobre todo a otra realidad sociopolítica, por lo que muchas veces estamos ante una mera adaptación fonética del cargo o título: *egebinaje* < *échevin* ‘regidor’, *proboste* < ant. fr. *provost*, luego *prevost*; *diacres, sudiacres* < fr. *diacre* ‘diácono’, *sous-diacre* ‘subdiácono’, *seniscal / senigal* < ant. fr. *seneschal* > *sénéchal*, documentado en castellano con la forma *senescal* desde el siglo XIII (Alfonso X, *General Estoria*), pero desconocido con las formas que presenta la *Coronación*.

2.2. *Léxico básico*

Cuando el contacto entre dos lenguas se intensifica y la presión cultural se hace más fuerte, pueden llegar a tomarse prestadas palabras del acervo patrimonial de base de una lengua. En nuestro texto, son numerosas las voces del vocabulario básico que adoptan la forma francesa, a pesar de que su equivalente castellano pueda estar igualmente presente en el texto. Se trata tal vez de un deseo de *variatio* el que lleva a Sancho de la Forca a utilizar en un mismo pasaje *bruto* junto a *ruido*, como posible traducción del fr. *bruit* ‘ruido’, ‘escándalo’, ‘tumulto’ (1), a no ser que dichas alternancias obedezcan a descuidos involuntarios que dan testimonio de la celeridad con la que tuvo que realizarse la traducción. Caso distinto a este es el de *tabla*, del fr. *table*, que sustituye totalmente al vernáculo *mesa*, inexistente en la *Coronación*. Este tipo de sustituciones afecta tanto a sustantivos como a adjetivos, verbos, adverbios o incluso locuciones. En ocasiones, el préstamo se confunde con una forma ya existente en la lengua del traductor, pero con un significado o incluso una función totalmente nuevos: es el caso de *tantos*, que adopta en la *Coronación* una función adverbial inédita en español para expresar la celeridad, coincidiendo con la forma francesa coetánea *tantost* (2b-c), o el del verbo *ventar*, que en su uso patrimonial significa ‘soplar el viento’, mientras que aquí tiene el valor del fr. *se vanter* ‘jactarse’ (3).

- (1) Començo el de la Roja & otros con él a façer grand *bruto* & en tal manera, que ese dia obiera grand *roydo* sy no fuera por el duque de Orlienes & de Borbon (68r-v).
- (2a) & el jayan sono su cuerno, el cavallero enbio las lanças e espadas et el refus llevado al dicho cauallero que *tantos* salio de su hermitaje & venieron uno contra otro (85v).
- (2b) *Tantost* après que le Roy eut fait son offrande, & tandis qu'il s'en retournoit, les Prelats & Chanoines officians à l'Autel, firent l'offrande accoustumée de pain & de vin pour celebrer (*Ordo Coronationis*, apud Godefroy, p. 204).
- (3) et alli dixo el cavallero al rey: –Señor, yo me puedo bien *ventar* que delante vuestra magestad uve combatido un rey (66r).

Se observan asimismo distintas estrategias de adaptación fonética y morfológica de los préstamos léxicos: así, *callas* (< fr. *caille* 'codorniz'), con morfemas de género y número castellanizados (4), *oroso* < fr. *heureux* [ØRØ], con adaptación de la [Ø] palatal francesa, inexistente en castellano (5), o incluso lexicalización de sintagmas franceses: *alancontra* < fr. à *l'encontre* 'contra' (6). Dedicaremos un apartado especial a las adaptaciones fonéticas *infra*.

- (4) habia un hermoso huerto adonde abia muchas bestias salvajes & muchas liebres & conejos & perdizes & francolines & *callas* & otras abes de muchas maneras (24r).
- (5) por mucho dichado & *oroso* se tiene (84v).
- (6) Et agora comjençan los nonbres de aquellos que combatieron *alancontra* del dicho cavallero a la Sosia & contra los quatro *onbres* de armas que ayudaron al dicho cavallero el trasero dia a çerrar su paso (57r-v).

2.3. Préstamos estructurales

Cuando el contacto es más intenso, el préstamo léxico se amplía y aparecen préstamos estructurales de diversa importancia. El contacto por vía escrita permite que se produzcan, según Thomason/Kaufman (1988: 66), préstamos de tipo leve, *slight structural borrowing*, que afectan esencialmente a la sintaxis, pero también a algunos rasgos menores de fonología y de morfología, como vamos a ver a continuación.

2.3.1. Grafía/Fonética/Fonología

Las interferencias fonéticas y fonológicas se producen en un estadio más avanzado del contacto, en el que pueden producirse préstamos estructurales de leves a moderados. En la fase primera, los rasgos fónicos trasvasados de una lengua a otra se limitan a los préstamos, y solo en una fase posterior pueden afectar a las palabras nativas.

Los usos gráficos que aparecen reflejados en nuestro texto son para algunos fenómenos los propios de las tradiciones gráficas más usuales en

el castellano de la época, con la distribución esperable de variantes gráficas para la representación de labiales (, <v>, <u>), fricativas alveolares (<s>-<ss>, aunque esta última muy minoritaria), conservación irregular de <f> inicial... Sorprenden, sin embargo, algunas representaciones gráficas que pueden interpretarse como interferencia fonética del francés: esta, sin embargo, parece limitada a términos léxicos foráneos, como *pales*, *parfet*, *bues*, pero lo interesante en estos ejemplos es que la grafía pretende reflejar no la escritura francesa de la época, sino su pronunciación: así, *pales*, del ant. fr. *paleis*, pronunciado [palɛ] pero grafiado <eis> (hoy *palais*) o *parfet*, pronunciado con [ɛ] pero escrito con <ait> (fr. *parfait*). Otro ejemplo notable lo constituyen los diptongos escritos <oi>, pronunciados en esta época [wɛ] y hoy [wa], que aparecen escritos conforme a la correspondencia entre grafía y sonido propia del castellano, que no se conserva en el sistema gráfico del francés medio, donde prima el principio conservador y etimológico: así, al francés escrito *bois*, *Saint Antoine*, con pronunciación [wɛ], responden los castellanos *bues*, *santantuena*. Aparecen también ejemplos de esta adaptación gráfica en las consonantes, siguiendo un principio fonético de escritura, como para la fricativa palatal francesa [ʃ], que se representa en la época con el dígrafo <ch>, pero que se traslada al español con la grafía habitual para el fonema correspondiente español, <x>: *Xarles*, *xatelet*, *xapela*, fr. *Charles*, *châtelet*, *chapelle*.

Las anomalías son también frecuentes en palabras patrimoniales castellanas, aunque aquí se trata más bien de un alto grado de asistematicidad, más pronunciada sin duda que en otros textos de la misma época, y que puede relacionarse en muchos casos con la influencia del modelo gráfico francés de partida: así, *brujeses*, *brujesya* aparece representado con la grafía <j>, cuando la documentación castellana presenta o bien <g> o bien, más raramente, <z>: *burgés*, *burzés*, *burgués*. En francés, la palabra *bourgeois* [ʒ] conoce variantes gráficas como *burgeis* o *borjois*, con <j>. Menos explicables resultan otros casos en los que la influencia francesa no parece haber desempeñado ningún papel: así, la grafía <x> en *xaolas* no puede obedecer al influjo del fr. ant. *jaole* (hoy *gêole*), con palatal fricativa sonora [ʒ], del que se toma prestado el español antiguo *javola*, *jaola*, y hoy *jaula*, frente a la forma vernácula, *gabia*. Similar inestabilidad gráfica se manifiesta en *xaquetas*, *jaqueta*, *gaqueta*, del fr. *jaquette* [ʒaket] (con sus variantes medievales *jacqueste*, *jaquete*...). Se suman a estas otras variantes irregulares, que pueden atestiguar tanto un influjo gráfico como fonético de la palabra francesa equivalente: *marbol* < fr. *marbre* (variante *marbor* en *Apolonio*, aragonés *marbol*, cat. *marbre*), *unibersita* < fr. *université*,

variantes gráficas antiguas: *universiteit*, *universitet*; *hutraje*, *hutrajado* < fr. *outrage* (forma más antigua *oultrage*); *dutança* < fr. *doutance*, *dutance* (documentado desde s. XI)⁷; *hermino* < fr. (*h*)*ermine*, formas castellanas: *armiño*, *ermiño* (*Cid*); *loanja* < fr. *louange*, *loenge*, *loange*, esp. *loanza*.

Reina por consiguiente en nuestro texto una marcada asistematicidad gráfica, que culmina en la libertad con que se representan las sibilantes y que denota, a nuestro juicio, el marco abierto a la innovación en que se produce esta traducción (y otras traducciones de la época): las africadas dentoalveolares pueden representarse indistintamente con <z>, <ç>, <sc>, <sç>, <s> o incluso ocasionalmente <ss> (*dosse*). Estas alteraciones se dan también en palabras que no son susceptibles de verse influidas por el francés, como *ençima* / *ensima*, o *cena* / *sena*. Destaquemos igualmente el empleo ocasional de <ç> para /s/: *fueçe*.

Esta variación refleja un sistema de oposiciones debilitadas, en el que ha podido hacer mella más fácilmente el influjo de las sibilantes francesas, incrementando los casos de confusión seseante. Recordemos que el sistema consonántico del francés medio ya no presentaba africadas, sino que estas se habían simplificado ya desde el francés antiguo⁸.

2.3.2. Morfosintaxis y sintaxis

Pasando ahora al campo de la sintaxis y de la morfosintaxis, hemos podido reunir abundantes ejemplos de galicismos morfosintácticos que afectan a todas las categorías: al SN, con presencia de determinantes partitivos: «se façian *de* muy hermosos juegos» (18r), cuantificadores: «grand *nonbre* de damas» (49v), gerundios con valor adjetivo: «mantellinas cobiertas de orfabreria *branlando*» (13v); en el sintagma adjetivo, con la formación de superlativos: «*todo* redondo» (48r), (cf. fr. *tout rond*); presencia del pronombre adverbio *en*: «fue presentado al rey un pastel muy grande lleno de pajaros todos bibos que el señor proboste l'*en* presente» (19r). Llaman igualmente la atención los numerosos empleos preposicionales anómalos, si no tenemos en cuenta la base francesa de partida: «fue asentado *a* la tabla» (23r), «encontro *de* su lança» (73r), «sofiçente *por* (= para) sostener cinquanta mill personas» (47r), y hasta casos de preposiciones totalmente nuevas, tomadas directamente del francés como *amber* / *enver* (fr. *envers*) (43r) o *fasa* (fr. *face à*) (51r).

⁷ La forma *dutança* se recoge en castellano antiguo (*Poema de Fernán González*).

⁸ Tras la simplificación de las africadas medievals ([tʃ] > [ʃ], [ts] > [s], [dʒ] > [j], [dz] > [z]), el francés medio presentaba un sistema consonántico muy parecido al del francés actual, con la excepción de la lateral palatal [lʲ] y de la aspirada [h].

Además de otros fenómenos sintácticos que afectan al orden de palabras: «por lealtad he yo *todo* sembrado» (52v), y a la frecuencia de las construcciones factitivas: *fizo fazer*, etc., que no desarrollamos aquí por falta de espacio, nos han resultado especialmente llamativas las interferencias sintácticas que afectan a la construcción de subordinadas. Son numerosas, pero aquí solo podremos detenernos en dos casos: el préstamo del nexos concesivo *conbien que* (7), y dos casos de ampliación funcional de formas ya existentes en español: el adverbio *si* (8-9)⁹.

En el caso de la conjunción *conbien que*, estamos ante un claro préstamo de una palabra funcional, en este caso una locución conjuntiva concesiva, que se integra directamente del francés y que viene a incrementar el repertorio de formas concesivas disponibles en la lengua de llegada. Nos situamos, así pues, en un nivel 2 de la escala de permeabilidad de Thomason/Kaufman, que supone una situación de contacto algo más intensa que la del mero trasvase de léxico. La locución francesa *combien que* se documenta con valor concesivo desde el siglo XIV, primero como concesiva intensiva y luego como concesiva equivalente a *bien que*, *quoique* (ej. 7a):

- (7a) La conclusion si fut que on passeroit la rivièrre de Seine, *combien que* plusieurs oppinèrent de retourner (Commines, I, 1489-1491, 16, *apud DMF*).

En el texto francés de la coronación que se nos ha conservado (*Ordo coronationis* de Carlos VIII) aparecen ejemplos varios de uso de esta conjunción concesiva (7b), en la que se puede apreciar la presencia en la principal de una conjunción adversativa de refuerzo, en una estructura bimembre que parece haber adoptado también el texto español (7c)¹⁰:

- (7b) Et *combien que* l'Euesque d'Amiens fist office pour celuy de Beauvais audit Sacre, *neantmoins* il ne fut point assis à la table du Roy (*Couronnement*, *apud* Godefroy, 207).
- (7c) el dicho Susana dio un muy grand golpe al dicho cavallero sobre la basyera, de manera *que* se desclabo et *quedo* el dicho cavallero la cara descubierta et *conbien que* el mundo *que* los mjraba deçian *que* el dicho cavallero abria

⁹ Dejamos para otra publicación el abordaje de la construcción de gerundio preposicional, que en la *Coronación* presenta rasgos de innovación con respecto al uso habitual en otras obras del cuatrocientos, y que parece estar influido claramente por la fuente que maneja De la Forza.

¹⁰ Sorprende, por otro lado, la gran escasez de subordinadas concesivas en la *Coronación*: solo documentamos una vez una concesiva introducida con *aunque*, además de los dos casos de concesivas con el nexos galicado. No aparece ningún ejemplo de *maguer* o *comoquier*.

lo peor, *pero* muy esforçadamente, se cobriendo de su guantelete et de su espada, *feria* muy asperamente fasta *que* los onzes golpes fueron asy por cada uno dados (64v).

Recogemos a continuación usos no convencionales de *si*, en los que este adverbio presenta valor de conjunción ilativa o de adverbio intensivo, que puede llevar una subordinada consecutiva correlativa. El primero de ellos es tal vez el que resulte más sorprendente en la prosa española medieval, aunque refleja una construcción habitual en francés antiguo y medio, donde aparece como marca ilativa para introducir una principal después de una circunstancial, o para indicar una simple sucesión cronológica entre proposiciones (ejs. 8a-b).

- (8a) d'ist di in avant, in quant Deus savir et podir me dunat, *si* salvarai eo cist meon fradre Karlo (*Serments de Strasbourg*, 842, *apud TLF*).
- (8b) En pas quel vidren li custod, *Si* s'espauriren de pavor (*Passion Clermon*, ca. s. X, ed. D'Arco Silvio Avale, 398, *apud TLF*).

Encontramos ejemplos de esta forma en el *Ordo coronationis* francés, muy similares a los que ofrece nuestra *Coronación* en castellano, como marca ilativa entre proposiciones (8c-e):

- (8c) La Messe finie, ledit Archeuesque osta la Couronne de dessus la teste du Roy, & *si* fut le Roy despoüillé des habits Royaux apportez de Sainct Denys en France (*Couronnement*, *apud* Godefroy, 206).
- (8d) abia fecho plantar una alta columnba desde el miercoles antes a dos dias del dicho mes de julio, [...] & *sy* abia alderredor de la dicha columnba quatorze estacas bien gruesas todas verdes alderredor del dicho perron en manera de crochetes por colgar los escudos (39v-40r).
- (8e) & luego metieron mano a las espadas & resio se firieron fasta los honçe golpes. *Sy* venieron ante el rey e se abraçaron e se torno el cavallero a su hermitaje (87r).

Asimismo, son numerosos los ejemplos en que *si* expresa un valor intensivo o ponderativo, pudiendo ir seguido de una subordinada consecutiva, conforme al modelo francés *si* + Adj / Adv + *que* + proposición, que ilustramos con ejemplos del francés antiguo y de la *Entrada en París del rey Carlos VIII*, *apud* Godefroy (9a-c para los valores ponderativos y 9d-f con subordinada consecutiva). Como se puede observar, el texto castellano copia la función del adverbio francés y extiende así las atribuciones del adverbio español, que aunque llegaron a ser amplias en el castellano medieval, no formaban parte de este tipo de construcciones, documentadas en francés desde los inicios. Estamos aquí, por consiguiente, no ante un

préstamo, como era el caso de *conbien que*, sino ante la ampliación de las posibilidades funcionales de una forma genéticamente emparentada y que ya existe en la lengua meta, pero con una distribución diferente.

- (9a) aanz Que li suos corps susting *si* granz (St Léger, 10, s. X, *apud TLF*).
- (9b) Le vous iure par Saint Mathieu / Que iamais en iour de ma vie / Depuis que fuis ie n'auois veu / Ensemble *si* grand Seigneuri (*Entrée, apud Godefroy, 213*).
- (9c) «Non apertiene a un *sy* pobre cavallero como yo de besar *sy* noble dama en la boca, mas me bastaria besaros solamente el pie» (76v).
- (9d) *Si* fort sudor dunques suded [Jesus], Que cum lo sags a terra current De sa sudor las sanctas gutes (Passion, 126, s. X, *apud TLF*).
- (9e) Et puis après eux cheuauchoient / Cheualiers, Seigneurs, Escuyers, / Qui noblement se consuisoient / Après eux à cents, & milliers, / *Si* triumphauement habillez, / *Que* possible n'est de l'escrire, / Dont toutes gens esmerueillez / Estoient sans le sçauoir dire (*Entrée, apud Godefroy, 211*).
- (9f) e con la mano desquierda le dio de la manopla un *sy* grand golpe sobre la barva *que* le estordesio un poco (89r).

3. CONCLUSIONES

Hemos podido observar en la *Coronación* un amplio número de interferencias tanto léxicas como fonéticas y sintácticas. Los marcos descriptivos utilizados se revelan útiles para dar cuenta de estos préstamos en la medida en que se circunscriben a los estadios uno a tres en la escala de Thomason/Kaufman, que se corresponden con una situación de contacto estructural leve y que son típicos en particular de los contactos por vía escrita que pueden darse dentro de las élites ilustradas de una sociedad. Por otro lado, no hemos encontrado ninguna innovación sistémica (en el sentido de Steiner y Koller), pero las extensiones de frecuencia y de funciones en el material sintáctico analizado ilustran el modelo de innovación estilística propuesto por los mencionados Steiner y Koller, que son los más fácilmente transmisibles por medio de un proceso traductor (Koller 2000). Lo más llamativo del texto de la *Coronación* es, sin embargo, la amplitud con la que se documentan estos fenómenos y la asistematicidad de su aparición, revelando un modo de hacer poco afianzado, obra de un traductor probablemente neófito y no muy hábil en su labor, pero también un marco de libertad escritural que era sin duda compartido por el ámbito al que iba dirigida esta traducción y que ilustra la manera en que se pudo renovar y ampliar el repertorio léxico y gramatical del español a través de la labor traductora a la que se entregaron, con mayor o menor fortuna, las élites castellanas del siglo XV.

Antes hemos aludido a la noción de error en traductología como interferencia o desvío de la norma. Para enjuiciar esta traducción dentro de su época, nos parece más adecuada la segunda acepción mencionada de error, usada también en traductología, basada en el *contrato de traducción*, en que se mide la eficacia comunicativa y el efecto obtenido en el destinatario. En este sentido, pensamos que no estamos ante una traducción fallida sino que sin duda cumplió el cometido que el conde de Benavente asignó al comisionado De la Forca y pasó a engrosar la importante biblioteca de la familia.

Por otra parte, no deja de sorprender que textos tan reveladores y tan sintomáticos como este, claro producto de su tiempo y pieza singular en la biblioteca benaventina, hayan permanecido ayunos de atención y de edición hasta ahora. Nuestro interés por este texto se despertó por su temática historiográfica, objeto de atención del proyecto al que pertenecemos, HISTORIA15; pero nos ha enfrentado con una traducción servil con un nivel de interferencia insólito para otras traducciones francesas de la época (del italiano, ejemplos como la *Teseida* sí ofrecían muestras de un discurso transido de italianismos). De esta *Coronación* dijo Alvar en uno de sus estudios sobre los traductores del siglo XV: «Nada sabemos —o nada sé— [...] de Sancho de la Forca: nada se puede añadir. A veces resulta desolador tener un nombre y una obra y que se nos escape todo entre los dedos» (Alvar 2010: 212). Sin haber logrado desentrañar aún quién fue este caballero ligado a la encomienda de Étampes, nuestro trabajo ha aspirado a, al menos, dar a conocer el particular idiolecto que reflejó en esta obra del otoño de la Edad Media.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes documentales

Castellanas

Coronación: Sancho de la Forca, *Coronación del rey Carlos VIII de Francia y fiestas que se hicieron* (1484), ms. e-IV-5, Biblioteca del Monasterio de El Escorial. Edición de Marta López Izquierdo y Lola Pons Rodríguez, *Les Livres de e-spania*, 2015, <<https://e-spanialivres.revues.org/887>>.

Francesas

Couronnement: «Le Couronnement du Roy Charles VIII. à Rheims, le Dimanche 30. May, 1484. à son aage de 13 à 14. ans, par l'Archeuesque Pierre de Lual. Extraict d'une Relation manuscrite, qui porte ce titre. Cy-après s'ensuit la venuë du Roy Charles Huictiesme de ce nom à Rheims, pour receuoir son saint Sacre & Couronnement; & les choses qui y furent faites. Ensemble le

mystere du sanct Sacre, & Couronnement des Roys de France», *apud* Godefroy, 184-208.

Entrée: «L'entrée du mesme Roy Charles VIII. à Paris, le 8 Iuillet 1484. au retour de son sacre a Rheims; ainsi qu'elle se trouue naïvement descrite en vieilles Rimes par un Poëte de ce temps-là. Ces vesr portent ce titre. Le Sacre du Roy nostre Sire à Rheims, & son Entrée en la Ville, & Cité de Paris», *apud* Godefroy, 208-222.

Godefroy, Théodore (1649): *Le Cerémonial françois, ou description des ceremonies, rangs et seances, observées en France en diuers Actes, & Assemblées solennelles. Tome Premier contenant les ceremonies observées en France aux Sacres & Couronnements de Roys, & Reyenes, & de quelques anciens Ducs de Normandie, d'Aquitaine, & de Bretagne [...]*, recueilly par Theodore Godefroy, Conseiller du Roy en ses Conseils. Et mis en lumière par Denys Godefroy, Aduocat en Parlement, & Historiographe du Roy, París, Chez Sebastien et Gabriel Cromoisy.

Referencias

- Alvar Ezquerro, Carlos (1989): *Traducciones y traductores: materiales para una historia de la traducción en la Edad Media*, Madrid, Ediciones del Centro de Estudios Cervantinos.
- Chesterman, Andrew (1997): *Memes of Translation. The spread of ideas in translation theory*, Amsterdam, John Benjamins.
- Crowley, Terry (1992): *An Introduction to Historical Linguistics*, Auckland, Oxford University Press, 2.^a ed.
- DMF: *Dictionnaire de Moyen Français*, ATILF, <<http://www.atilf.fr/dmf/>>.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva (2005): *Language contact and grammatical change*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Hurtado Albir, Amparo (2001): *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra.
- Jackson, Richard A. (2000): *Ordines coronationis Franciae: Texts and Ordines for the Coronation of Frankish and French Kings and Queens in the Middle Ages*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, vol. 2.
- Koller, Werner (2000): «Übersetzungen ins Deutsche und ihre Bedeutung für die deutsche Sprachgeschichte», en Werner Besch, Anne Betten, Oskar Reichmann y Stefan Sonderegger, eds., *Sprachgeschichte: Ein Handbuch zur Geschichte der deutschen Sprache und ihrer Erforschung*, Berlín, Mouton de Gruyter, 112-129.
- Mossop, Brian (1989): «Objective translational error and the cultural norm of translation», en Robert Larose, ed., *L'erreur en traduction*, *TTR*, 2/2, 55-70.
- Pons Rodríguez, Lola (2006): «Una reflexión sobre el cambio lingüístico en el siglo XV», en Juan de Dios Luque Durán, ed., *Actas del V Congreso Andaluz de Lingüística General. Homenaje al profesor José Andrés de Molina Redondo*, Granada, Granada Lingvistica-Serie Collectae, t. III, 1563-1577.

- Romero Cambrón, Ángeles (2011): «Apuntes para una Ecdótica de la traducción: a propósito de la producción herediana», *Revue de Linguistique Romane*, 75, 99-126.
- Silva-Corvalán, Carmen (1998): «On Borrowing as a Mechanism of Syntactic Change», en Armin Schwegler, Bernard Tranel y Myriam Uribe-Etxebarria, eds., *Romance Linguistics: Theoretical Perspectives. Selected papers from the 27th Linguistic Symposium on Romance Languages*, Amsterdam, John Benjamins, 225-246.
- Steiner, George (1995 [1975]): *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y de la traducción*, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 2.^a ed. en español.
- Thomason, Sarah y Terrence Kaufman (1988): *Language Contact, Creolization and Genetic Linguistics*, Berkeley, University of California Press.
- TLF: *Trésor de la langue française informatisé*, ATILF, <<http://atilf.atilf.fr/tlf.htm>>.
- Weinreich, Uriel (1953): *Languages in contact*, Nueva York, Publications of the Linguistic Cercle of New York.
- Winford, Donald (2003): *An introduction to contact linguistics*, Oxford, Malden.